

gria feroz y por burla le sacaba la lengua. Manlio lo mató y no hizo otra cosa al cadáver que quitarle el collar ensangrentado y ponérselo como trofeo, y de la palabra *tòrcular*, que significa collar le vino el sobrenombre de Torcuato, que conservó su linage por muchas generaciones. A este hecho se siguió el pavor, la derrota y la fuga de los galos.

CUARTA INVASION DE LOS GALOS. POPILIO LENAS.

Fueron vencidos por este cónsul plebeyo en el monte Albano, capitularon y se obligaron á una tregua de cincuenta años, que guardaron religiosamente, durante los qué los romanos gozaron de una grande tranquilidad interior.

PERIODO 2º

DESDE LA PRIMERA GUERRA CON LOS SAMNITAS HASTA LA TOMA DE TARENTO. CONQUISTA DE ITALIA.

PRIMERA GUERRA CON LOS SAMNITAS.

Habitaban limítrofes dos pueblos de origen y carácter mui diversos: los samnitas y los campanios. Aquellos eran de origen sabino, pastores y guerreros mui poco civilizados y habitaban el Samnio, en la serrania de los Apeninos. Estos eran de origen griego, civilizados, muelles y afeminados como todos los griegos y greco-latinos, y habitaban las llanuras de la fértil y deliciosa Campania, cuya capital era Capua. Toda una calle de esta ciudad, la calle Seplasia, se componia de tiendas de perfumes. Los campanios no pudiendo ya soportar las continuas devastaciones de los samnitas, imploraron el auxilio de los romanos y no queriendo concedérselo el senado, los embajadores se postraron en la Curia, y á nombre de su nacion se entregaron completamente en propiedad á los romanos, es decir, sus ciudades, sus tierras, sus dioses y aún sus personas: entonces el senado accedió. Los romanos vencieron á los samnitas, libertaron y conquistaron la campania, y les agradó tanto Capua que querian trasladar á ella la capital de la república, mas se opuso el senado, recordando los oráculos sobre que Roma seria la cabeza del mundo. Hasta allí se habia conservado la severidad osca; pero con los perfumes de Capua comenzaron à introducirse en Roma por una parte las ciencias y artes de los griegos y por otra su lujo y abominables costumbres.

ULTIMA SUBLEVACION DE LOS LATINOS.

Mui pronto los campanios y los latinos unidos, se sublevaron contra los romanos y estos los subyugaron. Quemaron las naves de Ancio, puerto del Lacio cerca del Ostia, á excepcion del pico ó punta guarnecida de hierro, que tenia cada una en la proa. Colocaron estos picos (*Rostra*) en la tribuna de las arengas y ellos recordaron siempre á los romanos su iniciacion en la gloriosa carrera de la conquista del mundo. Esta fué la última sublevacion de los latinos y esta subyugacion fué la definitiva. Las sublevaciones de los latinos duraron, pues, desde Tulo Hostilio hasta la quema de las naves de Ancio, es decir, tres siglos.

FINES.

SEGUNDA GUERRA CON LOS SAMNITAS. HORCAS CAUDINAS.

Aunque Fabio Máximo venció á los samnitas en una accion, continuó la guerra y ellos mandados por Poncio, por medio de una estratagema, hicieron entrar á los romanos, mandados por el cónsul Postumio, en una garganta de montañas llamada las Horcas Caudinas, porque estaba cerca de Caudio, ciudad de Campania. Los romanos se encontraron cerrado el paso en la extremidad de la garganta con peñascos y troncos de árboles, y al mismo tiempo se vieron como en un pozo, abrumados por todas partes por el ejército de los samnitas y de otros muchos pueblos montañeses aliados de ellos. Tuvieron que rendirse á discrecion, juraron no hostilizar á los samnitas, y Poncio, despues de haberlos hecho pasar bajo el yugo, desarmados y desnudos, los dió libres. Llegaron á Roma, entraron en el Foro, confesaron el vergonzoso juramento que habian hecho y pidieron al pueblo que siguiera la guerra y que á ellos los entregara atados de pies y manos á los samnitas. Así lo otorgó el pueblo y cuando el fecial (1) estaba haciendo la entrega de dichos soldados á los samnitas, Postumio le dió un rodillazo, declaró que él y todos los suyos eran samnitas y se incorporaron en el ejército de estos: no era mas que una estratagema, con la qué se querian vengar de la de los samnitas. Luego que Postumio y los suyos vieron cerca el ejército romano, se unieron con él, vencieron á los samnitas en Luceria, cerca de Caudio, los hicieron pasar bajo el yugo y los condujeron á Roma co-

(1) Los feciales eran unos sacerdotes, cuyo oficio era intervenir en los negocios de paz y de guerra.

mo esclavos. Postumio subió en triunfo al Capitolio llevando a-tado á su carro á Poncio, quien en el mismo acto fué ahorcado en la cárcel de Anco Marcio. Mientras existió Roma no se pudo nombrar en ella las Horcas Caudinas.

SINCRONISMO. Alejandro el Grande murió poco antes de las Horcas Caudinas.

TERCERA GUERRA CON LOS SAMNITAS.

Estos se aliaron con los etruscos, los umbrios, los hérnicos y los ecuos y declararon la guerra á Roma; aunque no pelearon juntos los cinco ejércitos, sino cada uno en las fronteras de su respectiva nacion. El cónsul Fabio Máximo venció á los etruscos y á los umbrios y el dictador Papirio Cúrsor, llamado el Aquiles romano, venció á los samnitas, á los hérnicos y á los ecuos. Fué diversa la suerte de todos estos pueblos. A los etruscos, á los umbrios y á los samnitas se les concedió todavia la independendencia, con la condicion de respetar la magestad y los derechos del senado y pueblo romano, y á los primeros se les concedió ademas una tregua de treinta años. El pais de los hérnicos, cuya capital era Agnani, fué reducido á provincia romana, y lo mismo el pais de los ecuos, á quienes ademas se les quemó cuarenta y un ciudades y aldeas.

SIGLO III.

PRINCIPIOS.

CUARTA GUERRA CON LOS SAMNITAS.

DEVASTACION DEL SAMNIO. A pocos años, habiéndose sublevado los samnitas, los cónsules Fabio Máximo y Decio los vencieron y les incendiaron ciento treinta y un ciudades y aldeas.

BATALLA DE SENTINO. Los de dichas poblaciones se fueron á Etruria, dijeron al consejo de los lucumones: "Vosotros sois los únicos que podeis salvar la Italia" y propusieron la alianza con los galos cisalpinos, cuyas ciudades principales, segun hemos dicho, eran Sena, Bolonia, Milan, Turin y Susa. En efecto se aliaron estas tres naciones, formando los samnitas y los galos un ejército y los etruscos, otro, Apio Claudio (que todavia tenia su vista) decia en el senado que la república debia tener por territorio toda la Italia. Los mismos Fabio y Decio ganaron al ejército galo-samnita la batalla de Sentino, en la que murió el segundo de dichos

cónsules.

LA LEGION DEL LINO. REDUCCION DEL SAMNIO A PROVINCIA ROMANA. Los samnitas se reunieron en el centro de los Apeninos en número de cuarenta mil, levantaron en el campo un cerco de maderos, cubierto con velos de lino, á modo del atrio del Tabernáculo hebreo, erigieron en este recinto muchos altares, leyeron por la última vez sus leyes, bordadas en telas de lino (por lo que los romanos llamaron á este ejército *legio linteata*: "legion del lino") sacrificaron á sus dioses y juraron morir hasta el último en defensa de la patria. Y lo cumplieron, por que Papirio Cúrsor los venció y degolló á todos, despues de lo cual el Samnio fué declarado provincia romana. Curio Dentato completó la devastacion del pais, cazando á los samnitas que quedaron, como se caza á las fieras y buscándolos hasta en las cuevas de los montes, en una de las que quemó 2,000.

BATALLA DEL VADIMON. REDUCCION DE LA GALIA SENENSE A PROVINCIA ROMANA. Despues de la batalla de Sentino, Perugia, Arezzo y Cortona pactaron una tregua, pero las demas ciudades etruscas se aliaron con los galos de Sena, continuaron la guerra y fueron vencidos y muertos todos por el general Dolabela en las orillas del lago Vadimon. Dicho general devastó en seguida la Galia Senense, pasando á cuchillo hasta á las mugeres, los niños, los ancianos y los enfermos, la declaró provincia romana, estableció una colonia romana en Sena y extendió las fronteras de la república hasta el Rubicon. Por lo que toca á la Etruria, Roma, por política, la declaró nacion independiente y aliada, pero en la realidad fué desde entonces esclava de ella.

PRIMERA GUERRA CON PIRRO.

BATALLA DE HERACLEA. La Italia meridional, es decir la Magna Grecia, habia seguido las vicisitudes de la madre Grecia: habia estado en su apogeo en el siglo de Pericles y á la sazón se hallaba en debilidad y en decadencia por el lujo, la molicie y la anarquía. Habiendo algunos tarentinos echado á pique algunas naves romanas y capturado otras y habiendo ido los embajadores de Roma á Tarento y entrado en la asamblea á pedir satisfaccion del insulto, daños y perjuicios, los tarentinos los vejaron en el mismo lugar con burlas y risotadas, porque no hablaban bien la lengua griega, en cuya pronunciacion eran los greco-italianos tan escrupulosos como los griegos. Un tarentino llevó el ultrage hasta mancharle la toga con lodo al gefe de la embajada, quien se retiró diciendo: "Estas manchas se han de lavar con mucha sangre." Los